

Entonces Jesús dijo:

*Y el hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes (Marcos 13:12-14):*

Ahora bien, Jesús está en este momento suplicando por que entiendan esto. En el libro de Daniel en el capítulo 9, El se refiere a la abominación desoladora. Como veo yo, según entiendo, en cuanto a la abominación desoladora, los Judíos conforme a las Escrituras, habrán de reconstruir su templo. Pareciera que los acuerdos y tratados para su reconstrucción del templo será lograda a través de un muy poderoso, sabio y astuto líder que surgirá para guiar a la comunidad Europea. Ese líder hará un convenio (Daniel capítulo 9) con la nación de Israel. Pero luego de 3 años y medio, romperá el tratado y se instalará la abominación que causa la desolación.

Según Pablo en 2 Tesalonicenses capítulo 2, el habrá de venir al templo de Dios y mostrará que el mismo es Dios y exigirá ser adorado como Dios. Y el habrá de mostrar toda clase de milagros, señales y maravillas, para que de ser posible, engañe aún a los escogidos. De acuerdo con el capítulo décimo tercero del libro de Apocalipsis, el originará una imagen de el mismo para ser adorada, la cual será colocada dentro del templo y al pueblo le será exigido que adore esta imagen. Y el tiene poder para matar a aquellos que rehúsen adorar su imagen.

Así que Jesús dice “El que lee entienda”. Cuando vea la abominación desoladora colocándose donde no debería estar, nos referimos a la abominación

que causa la desolación, este hecho es el que causará la desolación y destrucción en el período de la Gran Tribulación, los últimos tres años y medio previos a la segunda venida del Señor a la Tierra. Toda la secuencia de esta ira de Dios siendo derramada sobre el hombre será disparada por esta final blasfemia; cuando este hombre de pecado, el hijo de perdición, se pare en el Lugar Santísimo del templo reconstruido, y allí blasfema al Dios del Cielo y declara que el es Dios y demanda ser adorado como Dios. Esa es la gota final de la rebelión en contra de Dios. Y Dios comenzará Su movimiento para juzgar al mundo para así establecer Su nuevo reino – el reino de justicia, gozo y paz. Este será el disparador que conducirá a los tres años y medio del período de Gran Tribulación

Jesús hizo referencia a esto *“cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea...”* Note que no está hablando de los Estados Unidos o algún país de nuestras Américas, no está hablando de la iglesia; sino aquellos que están en Judea, “huyan a los montes”.

*El que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa. Mas !!ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno; porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. (Marcos 13:15-19).*

Este es el tiempo de la mayor tribulación que haya alguna vez conocido el mundo en toda su historia, aún peor que el diluvio en días de Noé, aún peor que la destrucción de las ciudades de Sodoma y Gomorra. Nunca ha visto el mundo algo parecido, a lo que habrá de acontecer durante este período de tres años y medio.

Hoy con el fuerte movimiento antinuclear, toda clase de horribles escenarios están siendo imaginados. El problema es que estos escenarios son todos posibles con las armas que tenemos al día de hoy. Seguramente una guerra mundial con el uso de armas nucleares podría hacer que se tenga el escenario completo como lo vemos en el libro de Apocalipsis, esta tremenda devastación. Sin embargo, esta destrucción y tribulación que habrá de venir no necesariamente será el resultado de los dispositivos humanos, sino que vendrá como un juicio directo de parte de Dios para la tierra. Y Dios estará involucrado en el juicio que habrá de caer.

Ahora bien, esos Judíos que estén en Jerusalén en el tiempo de esta abominación desoladora son prevenidos por Jesús de que huyan a las montañas y también, en otro evangelio, que huyan al desierto. En el libro de Apocalipsis, el capítulo 12, Juan habla sobre la mujer, la nación de Israel. Y dice, “Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.” Así que durante el período de la Gran tribulación, aquellos Judíos que tomaron en cuenta la advertencia de Jesús en Judea, huirán al área desértica que Dios ha preparado para ellos donde Dios proveerá y cuidará de ellos por el período de tres años y medio, de la Gran Tribulación.

En Isaías el capítulo 16, Dios habla a Moab, que al presente es Jordania. “Moren contigo [en Petra] mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del devastador; porque el atormentador fenecerá, el devastador tendrá fin [al final de la Gran Tribulación], el pisoteador será consumido de sobre la tierra.” Y así que poniéndolos juntos, usando las profecías de Isaías del Antiguo Testamento, las profecías del Nuevo Testamento, el libro de Apocalipsis aquí en el evangelio, parecería que cuando la abominación de la desolación tenga lugar, los Judíos que hasta ese momento, muchos de ellos han aclamado a este hombre, porque les ayudó a reconstruir su templo, a quien habían aclamado como Mesías; de pronto sus ojos se abrirán y la decepción los embargará, y se darán cuenta diciendo “Este sujeto nos engañó” Y

esperanzadamente, volverán a las Escrituras y obedecerán la advertencia de Jesús, huyendo entonces a la ciudad rocosa de Petra. Ahora, conforme al libro de Apocalipsis, el anti-cristo enviará un ejército detrás de ellos, pero la tierra se abrirá, y tragará al ejército, Dios dijo que estarían a salvo en Petra hasta que la indignación de el período de la Gran Tribulación pase. Y Jesús dijo a ellos, *“Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno”* y en el *Evangelio de Mateo* añade *“ni en día de Reposo (Shabat)”*

Y será difícil para aquellas mujeres que estén embarazadas, o para las que estén amamantando. “Ay de vosotras” ¿Por qué? Porque tendrán que huir, habrá de ser difícil, muy difícil. Y tener niños pequeños con vosotros habrá de restringir su huída, será muy difícil. Así que es un “Ay” a éstas por la dificultad que habrán de experimentar durante este período. Porque en esos días habrá aflicción cual nunca antes ha habido en la historia del hombre.

*Y si el Señor no hubiese acertado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acertó aquellos días (Marcos 13:20).*

El Señor habla aquí de un período en la historia de la humanidad, que a menos que el Señor acorte esos días, el hombre tendría la capacidad de destruirse a sí mismo. Pero Dios, *“por causa de los escogidos que él escogió, acertó aquellos días”*

*Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos. (Marcos 13:21-22).*

Así que los signos y maravillas no siempre son de Dios. En muchas ocasiones pueden ser para seducir a una persona por un falso profeta.

*Mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes. Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, (Marcos 13:23-24),*

Aquí El se está refiriendo a ese mismo día que Joel profetizó en el capítulo 3, Pedro cita en Hechos capítulo 2, y leemos acerca de este en el libro de Apocalipsis, bajo el sexto sello “El Sol se oscurecerá, la luna no dará su luz.”

*y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. (Marcos 13:25-26).*

¡OH Glorioso día este!

*Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. (Marcos 13:27).*

Esto, por supuesto es una referencia a las profecías allí en Isaías.

*De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas. De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. (Marcos 13:28-31).*

En el Antiguo Testamento, en parábolas, la higuera se refería a la nación de Israel. En Jeremías, Dios compara a la nación de Israel a una canasta de higos rotos que sirven solamente para ser tirados y destruidos. Luego en Oseas, Dios hace de nuevo referencia a la nación de Israel como a una higuera donde el Señor declara, “Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta

temprana de la higuera en su principio vi a vuestros padres.” Y luego en Joel, Dios clama en contra de la destrucción que ha tenido lugar en la nación, El dice “[El] Asoló mi vid, y descortezó mi higuera;” Así que Israel es comparada a una vid en las parábolas, pero también comparada a una higuera. “: *Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.*” Muchos eruditos creen que ésta es una referencia al nuevo nacimiento de la nación de Israel. Y que esa generación que vio el renacimiento de la nación de Israel sería la final. Pienso que hay gran validez en esa interpretación.

Ahora Jesús declara como Su palabra permanecerá “. *El cielo y la tierra pasarán*” *La Biblia nos dice como es que los cielos habrán de ser plegados y la tierra se habrá de derretir con un calor intenso. “pero mis palabras no pasarán”,* la eterna palabra de Dios.

*Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre. (Marcos 13:32).*

Jesús, como hemos dicho, cuando vino a la tierra tomó sobre Si limitaciones, deliberadamente tomó limitaciones. El era Dios manifestado en carne. Pero en virtud de que vino en un cuerpo de carne, implicó que mientras El estaba en el cuerpo de carne se despojó a Si mismo de la Gloria que tenía como Dios omnipresente. Estaba restringido, como lo está un cuerpo material, a sus limitaciones. Y hubieron otras restricciones que El tomó estando en esta condición. Había una restricción, de hecho, en el conocimiento del día que El regresaría. El dijo “*de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre*” Ahora que El está glorificado nuevamente con el Padre, y sin lugar a dudas lo sabe. Pero eso era parte de las restricciones mientras existió aquí en la tierra en un cuerpo.

En 1843 o por allí, el reverendo Millar, usando el libro de Daniel y tomando los 2550 días y llevándolo a 2550 años en lugar de días, todo ello pese a que las Escrituras dicen “días”, bueno de algún modo tradujo “años” y puso en tapete el año 1843. Ahí es donde la abominación tendría lugar. Y así que hasta esa fecha, los 2550 años en lugar de días, habría limpieza. Bueno, el no se molestó en mirar en su libro de historia y encontrar que 2550 días fue cuando Judas Macabeo limpió el templo y esa profecía fue literalmente cumplida un día. Y no hay merito o base para hacer de un día un año, con todo él lo hizo. De modo que el mostraba su fidelidad en túnicas blancas, y así fue que en Illinois, ellos salían y se sentaban en la ladera de una montaña esperando el regreso de Jesús. Y por supuesto, en tiempos más recientes hubo hombres a quienes les gustaba tener sus nombres en los periódicos, quienes han predicho la fecha de la venida de Cristo y han tenido a la gente excitada con ello. Unos pocos años atrás las personas me daban cintas grabadas de algún sujeto que había predicho lo que ocurriría el 1ero de Abril de 1978, pienso que era por la segunda venida de Cristo. Con todo Jesús dijo “nadie sabe el día y la hora”. Así que ¿Qué se supone que hagamos? El dijo:

*Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. (Marcos 13:33).*

Porque el Señor puede estar viniendo por nosotros en cualquier momento, el mejor consejo es simplemente velar y orar: estar listo. ¡Mirad, estén listos! No saben cuando acontecerá.

*Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad. (Marcos 13:34-37).*

Porque usted no sabe, simplemente esté velando y esté listo.